Señor Cónsul de la amada república de Venezuela, palabras todas, que fueron rubricadas con vibrantes aplausos de fraternidad y cariño.

Una fiesta, bella flor de Hispanidad, en fin, que dejó grata memoria en todos cuantos llevamos en el pecho prendido, como una preciada condecoración, el celo sagrado que animó la vida de la gran Reina Católica, y del pueblo español, en la obra evangelizadora realizada por España en América, en la que tan buena parte cupo a los esclarecidos hijos de Trujillo.



ADVERTENCIA IMPORTANTE

Por dificultades superiores a nuestra buena voluntad, no nos ha sido posible ponernos al corriente con quienes tanto nos honran leyendo estas páginas, y hemos decidido suprimir el año 1958, respecto del cual sólo aparecerá un número de «ALCANTARA» dedicado al Emperador Carlos V, con motivo de su IV Centenario.

Dicho número será gratuíto para nuestros suscriptores.

¿Qué sueñas?

-Dime, niña ¿qué sueñas Cuando ves incendiarse la mañana? -Un preludio de amor. -¿Qué más?

-Sueño nostalgias.

-¿Qué sueñas en la tarde? Dí, ¿qué sueñas, Rosana? -Sueño un idilio azul. Transida de esperanza.

-¿Qué sueñas en la noche Unida a tu ventana? -Mi dulce paraíso Bebiendo el beso de la luna blanca.

-¿Qué sueñas si a tu lado Libo las mieles de tus labios grana? -Déjame. Estoy llorando... La soledad que viviré mañana.

Virgilio RUBENS